



Arquidiócesis de Córdoba

Cardenal Ángel Rossi: “Que la mejora en la macroeconomía baje al plato de los pobres”.

Entrevista realizada por Radio María a nuestro Cardenal.

Link al video:

🌐 **Cardenal Rossi: que la mejora en la macroeconomía baje al plato de los pobres**

Entrevistador: Nos alegramos, padre. Gracias por concedernos este tiempo para hablar de esto que nos preocupa. Estábamos conversando con el padre Munir sobre la reunión que hubo ayer, convocada por la Pastoral Social y la Vicaría de los Pobres. Se trató de un encuentro para analizar la realidad de nuestros hermanos y hermanas que tienen derecho a alimentarse, un derecho que en muchos casos parece vulnerado.

Cardenal Rossi: Sí, son situaciones complejas. Como decía en un comentario en La Nación, la pobreza que estamos viviendo no es algo nuevo. Sería injusto decir que se originó ahora. Pero también es claro que, aunque en la macroeconomía se hable de mejoras, la realidad en la calle muestra lo contrario. La sensación es que la pobreza se ha agudizado, especialmente para los trabajadores de cada día.

Y si hablamos de los casos más extremos, nuestros jubilados, nuestros "viejitos" —dicho con cariño—, aunque no todos los jubilados son mayores. Se escuchan testimonios muy duros:

personas que deben optar entre comprar comida o medicamentos. Y claro, muchas veces eligen comer, pero eso termina convirtiéndose en lo que el Papa ha llamado una "eutanasia disimulada". Porque si no te medicás, a la larga o a la corta, hay enfermedad y muerte.

Entrevistador. Es una realidad dura...

Cardenal Rossi: Sí, el otro día recordaba el caso de una señora que, en una verdulería, preguntó si podía comprar medio pimienta porque no le alcanzaba para uno entero. O el testimonio de un jubilado que juntaba pesito a pesito para, una vez por semana, comprar 100 gramos de carne y que al menos no faltara.

Son casos concretos, pero lamentablemente no son aislados, sino cada vez más frecuentes. Y por otro lado, escuchamos noticias como la reducción de impuestos para autos de alta gama y camionetas grandes. Eso puede hacer felices a algunos, pero ¿cuántos realmente se benefician con eso? Lo justo sería que las medidas alcanzaran a todos.

Entrevistador. Padre, el gobierno parece enfocado en la macroeconomía, pero eso hace perder de vista a quienes viven el día a día y luchan por alcanzar un plato de comida.

Cardenal Rossi: Exactamente. Es como enfocarse en un proyecto o un plan, pero perder de vista a la persona.

Hemos dejado de poner a la persona en el centro. Y esto no solo pasa en la política, sino también en la Iglesia. A veces la Iglesia misma despersonaliza su accionar con planes pastorales muy organizados, pero sin rostro. Es responsabilidad de todos volver a poner al ser humano en el centro. Si una persona no recibe lo que le corresponde en dignidad, por más vistoso que sea el proyecto, queda a mitad de camino.

Entrevistador. Como pastor de esta diócesis, a veces en los medios te presentan como "jefe de la Iglesia en Córdoba". En tu rol, imagino que debés hacer un discernimiento para que tus palabras no sean malinterpretadas, algo que ha pasado muchas veces con los reclamos de justicia social de la Iglesia en Argentina y el mundo. ¿Cómo manejas ese equilibrio?

Cardenal Rossi: A veces intento discernir, pero también hay que tener cuidado de no acobardarse. Puede pasar que, por querer medir cada palabra, uno termine sin decir nada.

No se trata de hablar por hablar, pero tampoco de callar por miedo. Nuestro rol no es político, ni de economistas, pero sí estamos en contacto con la gente. La Iglesia, con todos sus defectos, tiene una gran virtud: escucha a la gente. Nadie escucha más que un párroco, una monja o los laicos comprometidos. Y cuando hablamos de la realidad, simplemente estamos reflejando lo que nos cuentan.

Por ejemplo, en las fiestas patronales o eventos comunitarios, un párroco me decía que, por primera vez, después de una celebración, la gente le pedía llevarse las sobras o algunos panes. Eso muestra que la necesidad ha crecido.

Entrevistador. También hay preocupaciones sobre el aumento del juego online y la instalación de más casinos, especialmente en zonas de pobreza.

Cardenal Rossi: *Sí, y eso es terrible. Se juega con la desesperación de la gente. Si estás pasando hambre y tenés un casino a media cuadra, la tentación de "probar suerte" es muy fuerte. Y así nos va: unos pocos ganan algo, pero el 99% pierde lo poco que tiene.*

Además, hay una trampa detrás de todo esto. No es casualidad que estos lugares se instalen en zonas vulnerables. Es una estrategia para aprovecharse de la necesidad de la gente.

Entrevistador: *El fin de semana hubo una gran manifestación en Buenos Aires, en respuesta a los dichos del presidente Milei en Davos sobre la comunidad LGBT y la pedofilia. Desde el gobierno dijeron que fue una mala interpretación del mensaje. ¿Qué pensás al respecto?*

Cardenal Rossi: *Dicen que el mensaje fue editado y tergiversado. Si es cierto, sería aún más grave, porque implicaría que el gobierno está manipulando la información.*

Pero esta manifestación no fue solo un acto de apoyo a la comunidad LGBT, sino un reclamo contra la falta de respeto. Es paradójico: uno de los pilares de La Libertad Avanza es el respeto por la individualidad, pero lo que más se percibe es lo contrario: agresión y desprecio.

El uso de un lenguaje ofensivo solo genera más división. La violencia verbal provoca que la otra parte responda con el mismo nivel, y así entramos en un espiral de enfrentamiento.

Entrevistador: *Es cierto, cuando se pierde el respeto, se pierde la base de la convivencia.*

Cardenal Rossi: *Exacto. El respeto es la primera manifestación del amor. Cuando desaparece el respeto, es señal de que se ha perdido el amor.*

Esto se nota mucho en la pareja o en la familia, pero también a nivel social. Es muy triste ver que, como sociedad, no nos respetamos.

Entrevistador: *Padre, sabemos que tenés compromisos y te agradecemos este tiempo. Queremos pedirte una bendición para que podamos pasar del discernimiento a la acción, acompañando a quienes más lo necesitan.*

Cardenal Rossi: *Por supuesto, con mucho cariño. Que Dios bendiga especialmente a los más vulnerables, que son quienes más sufren las injusticias, pero también los que menos pueden reclamar porque no votan o no tienen voz. Me refiero a los niños y los ancianos, que son siempre los más golpeados por estas crisis.*

Que Dios los bendiga a ustedes en su misión de anunciar la verdad.